



Anuario de Historia de la Iglesia

ISSN: 1133-0104

ahig@unav.es

Universidad de Navarra

España

Alviar, J. José

Reseña de "Andrés de Urdaneta: un hombre moderno" de Susana Truchuelo García (ed.)

Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 20, 2011, pp. 556-557

Universidad de Navarra

Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35520812069>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

V del juramento de lealtad al rey. Según la historiografía más corriente, Pablo V intentó asimismo silenciar a Galileo Galilei con quien se reunió en 1616. En estas páginas se explica este caso con motivo de las relaciones entre dominicos y jesuitas (cf. pp. 439-445). De hecho, el autor se ocupa sobre

todo de la «micropolítica», y no tanto de los grandes hechos tal vez mejor conocidos. En definitiva, una mole impresionante de datos y fuentes, que exige por parte del lector un notable esfuerzo interpretativo.

Pablo BLANCO  
Universidad de Navarra

---

Susana TRUCHUELO GARCÍA (ed.), *Andrés de Urdaneta: un hombre moderno*, Ayuntamiento de Ordizia, Ordizia 2009, 717 pp.

En el año 2008, con ocasión del quinto centenario del nacimiento de Andrés de Urdaneta, ilustre militar, explorador y agustino, se celebraron diversos congresos y actos conmemorativos: un congreso internacional y un ciclo de charlas, en Ordizia; y en San Sebastián un curso de verano de la universidad del País Vasco. Gran parte de los trabajos presentados en estos eventos están editados en el presente volumen.

Las ponencias, de índole muy variada, han sido agrupadas en seis capítulos. En el primero –de carácter introductorio– se estudia la historiografía sobre Andrés de Urdaneta, desde el siglo XVI hasta nuestros días. También se trata del contexto histórico –económico, político– en que Urdaneta desarrolló sus actividades.

El segundo capítulo está dedicado a los hechos de la vida de Urdaneta. Destaca el extenso artículo del agustino Isacio Rodríguez Rodríguez, que es una biografía detallada y actual de Urdaneta, bien fundamentada en las fuentes. (En algún caso sin embargo, siguen faltando datos: ¿por qué, entre la expedición con Loaysa a Molucas y la expedición con López de Legazpi a Filipinas, Urdaneta decidió hacerse agustino? Por el momento, sólo existen conjeturas).

Los capítulos tercero y cuarto contienen estudios sobre aspectos menos conocidos de

Urdaneta, como militar, político y diplomático que trabajó en lugares tan distantes como Molucas o México, y como humanista y científico (que descubrió la mejor ruta para las comunicaciones entre Manila y Acapulco).

El quinto capítulo se centra en el Galeón de Manila, que una constituye una historia en sí misma: fue a la vez medio y símbolo principal del intercambio económico entre las islas filipinas y América/España, y puente cultural y artístico entre culturas muy diferentes entre sí.

En el último capítulo, titulado «Urdaneta y Filipinas», se agrupan los estudios acerca del impacto que produjo la llegada de los españoles al archipiélago filipino y el establecimiento de una conexión permanente con el continente americano. Por lo que se refiere al aspecto religioso, destaca el interesante estudio del agustino Fernando Campo del Pozo sobre los relatos antiguos referentes al descubrimiento por la expedición de Legazpi y Urdaneta, de una pequeña talla del Santo Niño, en la isla de Cebú. La imagen fue con toda probabilidad regalada a los nativos por la expedición de Magallanes de 1521. Cuando los de la segunda expedición lo redescubrieron, lo consideraron como una señal divina; a partir de ese momento la devoción al Sto. Niño se propagó por las islas filipinas a la par con el evangelio.

En resumen, el presente libro muestra el estado de la cuestión de las investigaciones sobre la persona y la obra de Andrés de Urdaneta. Los estudios aportan nuevos datos y detalles, y ayudan a apreciar mejor la talla

de este personaje histórico y su valía como explorador, humanista, y religioso.

J. José ALVIAR  
Universidad de Navarra

---

**Juan Luis VIVES**, *Diálogo de doctrina christiana*, Estudio, introducción y notas Francisco Calero y Marco Antonio Coronel, UNED-BAC, Madrid 2009, 671 pp.

La *Collectio scriptorum mediaevalium et renascentium*, órgano de expresión del Grupo de Estudios Medievales y Renacentistas (GEMYR), nos brinda, en el número cuatro de su colección, el *Diálogo de doctrina christiana*, atribuido al valenciano Juan Luis Vives. Su estudio, introducción y notas ha corrido a cargo de los profesores Francisco Calero Calero, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), y de Marco Antonio Coronel Ramos, de la Universidad de Valencia.

Estamos, sin lugar a dudas, ante una obra sugerente, pero también dura, llamativa y temáticamente intrigante. Calero y Coronel Ramos rezuman una profunda formación histórica, teológica y filológica. Ambos son conscientes de lo que tienen en sus manos: el aparente intento de consensuar una fe de mínimos entre católicos y protestantes con el propósito de impedir la ruptura de la Iglesia cristiana que se sentía como inminente. Un intento baldío, a tenor de los resultados, que dividió Europa entre católicos y protestantes, marcando uno de los sucesos de mayor trascendencia en la cultura occidental. Suceso que curiosamente intentó evitarse –quizá ingenuamente– con el programa religioso de la obra que tenemos entre manos.

El libro consta de 671 páginas, repartidas en tres partes con extensión diferente. Mientras que el texto del *Diálogo* no supera las 200 páginas, el resto es una introducción amplia,

extensa, minuciosa y detallada, con una sólida aportación bibliográfica, y cerca de 800 notas a pie de página, donde los autores satisfacen buena parte de las muchas preguntas e interrogantes que sugiere su lectura. La obra fue publicada de forma anónima en Alcalá de Henares en 1529. Tradicionalmente –sobre todo por influjo de M. Bataillon– se ha atribuido a Juan de Valdés y de su lectura inicial se desprende una querencia marcadamente erasmista. Cuestión que se hace patente con el recurso continuado y constante a la concordia y al consenso criticista y racional como modo de enfocar el análisis de temas religiosos. De igual modo, de la lectura introductoria y del análisis del texto se desprende que un trabajo de esta naturaleza difícilmente puede ser atribuido a J. Valdés. El concienzudo análisis filológico, lingüístico y teológico comparado que realizan los autores pone de manifiesto que estamos ante una obra de L. Vives. Autor que por motivos muy diversos, aunque comprensibles, quiso ocultar una autoría que Calero y Coronel Ramos demuestran con argumentos abundantes y de difícil refutación.

Desde el punto de vista del contenido, la obra que presentamos es un catecismo dialogado, en el que intervienen tres personajes: Eusebio, Antronio y Pedro de Alba, arzobispo de Granada, con el propósito de escudriñar y explicar las verdades de la religión cristiana. De su lectura se desprende el discurso